XXIX Semana del Tiempo Ordinario, Ciclo B - Jueves

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 6, 19–23

Ahora, emancipados del pecado, habéis sido hechos esclavos de Dios

[19]Voy a hablarles de una manera humana, teniendo en cuenta la debilidad natural de ustedes. Si antes entregaron sus miembros, haciéndolos esclavos de la impureza y del desorden hasta llegar a sus excesos, pónganlos ahora al servicio de la justicia para alcanzar la santidad. [20]Cuando eran esclavos del pecado, ustedes estaban libres con respecto de la justicia. [21]Pero, ¿Qué provecho sacaron entonces de las obras que ahora los avergüenzan? El resultado de esas obras es la muerte. [22]Ahora, en cambio, ustedes están libres del pecado y sometidos a Dios: el fruto de esto es la santidad y su resultado, la Vida eterna. [23]Porque el salario del pecado es la muerte, mientras que el don gratuito de Dios es la Vida eterna, en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 1, 1–4. 6 (R.:)

R. *Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.*

[1]¡Feliz el hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los impíos, [2]sino que se complace en la ley del Señor y la medita de día y de noche! **R**.

[3]El es como un árbol plantado al borde de las aguas, que produce fruto a su debido tiempo, y cuyas hojas nunca se marchitan: todo lo que haga le saldrá bien. **R**.

[4]No sucede así con los malvados: ellos son como paja que se lleva el viento, [6]porque el Señor cuida el camino de los justos, pero el camino de los malvados termina mal. **R**.

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 12, 49–53

¿Piensan ustedes que he venido a traer la paz a la tierra? No, les digo que he venido a traer la división.

[49]Yo he venido a traer fuego sobre la tierra, ¡y cómo desearía que ya estuviera ardiendo! [50]Tengo que recibir un bautismo, ¡y qué angustia siento hasta que esto se cumpla plenamente! [51]¿Piensan ustedes que he venido a traer la paz a la tierra? No, les digo que he venido a traer la división. [52]De ahora en adelante, cinco miembros de una familia estarán divididos, tres contra dos y dos contra tres: [53]el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra".

Palabra del Señor.

Comentario:

El fuego que quiere traer Jesús es el fuego del amor. El bautismo de Jesús es su propia muerte, su entrega absoluta hasta dar la vida por entero por nosotros. La división que llega no está provocada, en su violencia, por Cristo, sino, al revés, por aquellos que rechazan a Cristo y el modo de conducta de los cristianos. Las persecuciones del imperio romano, los millones de cristianos muertos lo testifican. Actualmente se considera que hay setenta millones de mártires, a lo largo de 2000 años de historia de la Iglesias Católica. Cerca de treinta y cinco mil mártires al año, dieciocho personas asesinadas por amor a Jesús por día.

Esa realidad nos lleva a darnos cuenta lo peligroso que es ser cristiano. Desde ahí, la pregunta es: porqué no vivimos bien nuestro compromiso creyente, tantos murieron, ofrendaron sus vidas por Jesús, tantos nos precedieron en el testimonio de la fe, cuántos fueron capaces de entregar la vida por ser cristianos… y nosotros, que nos creemos grandes cristianos, no sólo no daríamos la vida, sino que ni siquiera cambiamos nuestra conducta y actuamos de modo fariseo. La realidad es que 70 millones de mártires nos piden, a gritos, que hagamos las cosas bien. Es la sangre de nuestros hermanos, precedidos por la de Jesús, la que nos interpela y nos dice: Que arda el fuego del Espíritu en tu corazón, que el Bautismo sea tu vida.

Meditemos:

- ¿En qué cosas me juego por Jesús y su Palabra?
- ¿Sufro algún tipo de martirio por ser cristiano?

Padre Marcos Sanchez